

25 Julio

La Dormición de Santa Ana
Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote está vestido con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 4

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Melodía: «Has dado una señal...»

Conservando intactas las justificaciones de la ley, y trabajando irrepreensiblemente para Dios Todopoderoso, fuiste considerada digna, oh Ana, de convertirte en madre de la que daría a luz a Cristo en la carne: la doncella pura y divina. Con ella también te llamamos bienaventurado, y con gozoso pensamiento celebramos hoy tu santa dormición.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo dado a luz, oh divinamente sabia Ana, al palacio de la Vida, verdaderamente has sido trasladada a la vida incorruptible, y te has unido a los coros de los justos que te nutren abundantemente con la alegría del Maestro. Por tanto, celebramos tu reposo, oh siempre memorable, y, hechos sabios por Dios, te honramos con fe.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Habiendo dado a luz, oh divinamente sabia Ana, a la puerta del cielo, te has apresurado a las mansiones del cielo, oh gloriosa, y Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. te deleitas en la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, divina. Por tus súplicas concédelo también a nosotros que celebramos tu gloriosa dormición; y disipa las tinieblas de las pasiones, alejando las tinieblas de las circunstancias crueles.

Tono 1

Melodía: «Oh maravilloso milagro ...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Mirad! la solemnidad espléndida, el día radiante que trae la alegría al mundo, la dormición honrada y justamente loable de la justa y gloriosa Ana, de quien nació la que dio a luz a la Vida: el tabernáculo animado que albergaba la Palabra incontenible, nuestra liberación del dolor y mediadora de la alegría, que concede gran misericordia a todos los fieles.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Maravilla más gloriosa! La justamente gloriosa Ana, que parió maravillosamente el manantial de la Vida, la pura que, sola entre las mujeres, es bendita, es trasladada de esta vida transitoria a la que es sin fin, llevada de la tierra a los cielos, para regocijarse hoy con las asambleas de los ángeles. Y Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. celebramos su santa fiesta.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Los coros de fieles, hoy, con toda reverencia, celebran en el Espíritu divino vuestra honrosa dormición, la espléndida fiesta; porque la brillante gracia de las curaciones ha amanecido sobre nosotros, quemando las hordas de los malvados demonios aerotransportados, y guiando con su luz los pensamientos de aquellos que con fe cantan tu glorioso reposo, oh, maravillosa Ana.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Anatolio

Tono 8

Joaquín y Ana, esposos intachables y santa pareja, de cuyos lomos y vientre estériles brotó la Teotokos, vara santa de la que resplandeció Cristo Dios como salvación del mundo, habiendo pasado a las moradas del cielo con su hija, la Virgen purísima, se unen a coro con los ángeles, suplicando por el mundo. Y, reunidos, les entonamos un himno, diciendo: Oh vosotros que, por amor de la divina Doncella, María purísima, fuisteis los abuelos de Cristo: rogad por nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero; 19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo. 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años, 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 5

Melodía: «Alégrate...»

Alégrate, golondrina noética, que nos anunciaste la primavera de la gracia, que viviste bien y sin mancha en la castidad, y conservaste el tesoro de la virginidad; tú que diste a luz con dolores maternos a la inmaculada Teotokos, la única que no conoció varón, oh honrada cordera que diste a luz a la novilla que a la palabra del ángel dio a luz la Palabra, el Cordero que quita las transgresiones del mundo, y que te ha trasladado de la tierra, la abuela del Señor, oh Ana. A él ruegas Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén., que conceda gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.

Alégrate, oh Dios-receptor de Joaquín y divina y muy honorable Ana, deseada de Dios, oh honorable pareja, que fuisteis escogidas por la santidad de los esplendores de la ley, que por la gracia divina anunciasteis la buena nueva, habiendo dado a luz a la que dio a luz a Cristo, el Autor de nuestra vida! Oh lámparas que encendisteis la vela sin pantalla, que bien guiasteis la gracia que es la purísima Teotokos. Con ella orad, que Cristo conceda a nuestras almas gran misericordia.

Stijo: Bienaventurados todos los que temen al Señor, los que andan en Sus caminos.

Alégrate, oh divina y bendita Ana, abuela de Cristo Dios, tierra bendita que hiciste florecer la tierra que hizo brotar a Dios para el mundo, que estudiaste sin cesar la ley de Dios e inscribiste la gracia para todos; que al dar a luz eludiste la atadura de la esterilidad, que contrarrestas la muerte con la incorrupción, y has pasado al esplendor divino, habiendo dado a luz a la Teotokos, la lámpara portadora de luz. Con ella haces súplica, que se conceda gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Venid, creación toda, y reunidos, alabemos con címbalos y salmos a la divinamente sabia Ana, que a través de su vientre ha dado a luz al monte divino, y hoy se traslada al monte noético y a las mansiones del paraíso; y clamemos a ella: Bendito tu vientre que dio a luz a la que verdaderamente llevó en su vientre la Luz del mundo, y hermosos tus pechos que la alimentaron con leche ella que con la leche nutriste a Cristo, el Alimento de nuestra vida! A él ruegas, que nos libre de toda tribulación y de todo asalto del enemigo, y salve nuestras almas.

Tropario

Tono 4

Oh divinamente sabia Anna, en tu vientre llevaste a la pura Madre de Dios, que dio a luz a la Vida. Por tanto, regocijándote en la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. has sido trasladado a las moradas

de los cielos, donde está la morada de los que se regocijan. Oh siempre bendito, suplica la limpieza de las transgresiones para aquellos que te honran con amor.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Oh divinamente sabia Anna, en tu vientre llevaste a la pura Madre de Dios, que dio a luz a la Vida. Por tanto, regocijándote en la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. has sido trasladado a las moradas de los cielos, donde está la morada de los que se regocijan. Oh siempre bendito, suplica la limpieza de las transgresiones para aquellos que te honran con amor. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes de...»

Celebramos tu dormición, oh justa Ana, porque Cristo Dios te ha glorificado con Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, inefable, como su abuela. Por tanto, una vez trasladado, suplícale con tus súplicas que nos conceda la paz, protegiendo nuestras almas contra los adversarios. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Por tu divino nacimiento, oh pura, has renovado la naturaleza mortal de los nacidos en la tierra, que se había corrompido por las pasiones, resucitando a todos de la muerte a una vida de incorrupción. Por lo cual, como es debido, todos te bendecimos, Oh Virgen gloriosísima, como tú lo dijiste.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló»

Tú encomendaste tu alma en las manos de Aquel que por nosotros se hizo hombre por medio de la Virgen; sí, tu Creador y Dios te ha trasladado a la vida de incorrupción. Por tanto, con honor te bendecimos Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. como el verdaderamente honrado e inmaculado Teotokos; y juntos clamamos: ¡Suplica a Cristo nuestro Salvador, tu Creador y Dios, que nuestras almas sean salvas! **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

José se maravilló al contemplar lo que trasciende la naturaleza, y al reflexionar sobre tu concepción sin semilla, oh Teotokos, pensó en el rocío sobre el vellón, la zarza no consumida por el fuego, y la vara de Aarón que reverdece. Y dando testimonio, tu prometida y tutela gritó en voz alta a los sacerdotes diciendo: ¡Una Virgen da a luz, y sigue siendo Virgen incluso después del parto!

SALMO 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y hablaré a la Reina y Madre; y hazte ver radiante celebrando la fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Perdón de los pecados, liberación de los males y corrección de la vida pides por mí porque hoy honro tu memoria radiante, oh alabada Anna.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De una manera piadosa diste a luz a la que dio a luz a la Vida; por tanto, has sido trasladada a la vida eterna, deleitándote en el gozo inefable y en la luz inmarcesible, oh Ana, de vocación piadosa.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La gracia divina y pura ha transformado en gozo a aquella cuya hija dio a luz sin simiente; y con gran audacia se presenta ante el Señor, orando para que todos se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo vivido recta y venerablemente, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. has sido trasladado al Señor justo, para regocijarte con los justos de todas las edades. Por tanto, reunidos, te honramos con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De ti ha brillado el Sol de justicia sobre nosotros, iluminó toda la tierra con el conocimiento de Dios y disipó la oscuridad de la ignorancia, oh puro, todo inmaculado y bendito.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

No nos gloriamos en la sabiduría, ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría Hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú concebiste a la que concibió a Aquel que sostiene todas las cosas; y de una manera indescriptible has dado a luz a la que dio a luz a Cristo. Por tanto, honramos tu dormición, oh Anna.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con alabanzas se celebra hoy tu gloriosa memoria; porque tú, oh Ana amada de Dios, nos diste a luz a la que está muy por encima de toda alabanza: la pura Madre de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El glorioso Joaquín, uniéndose a Ana, como el sol a la luna, da a luz el fulgor de la virginidad, por cuya causa ha brillado el Rayo de la divinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De tu vientre diste a luz a la montaña divina, oh Ana bendita de Dios, y pasaste a las montañas noéticas ya las mansiones del paraíso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Dador de Dios, te hemos adquirido como un firme intercesor; y, habiendo puesto en ti nuestra esperanza, somos salvos. Porque, huyendo a ti, encontramos protección.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría»

La madre de la Madre del Maestro y Creador fuiste tú, oh alabada Anna, siempre guardando Sus mandamientos. Por tanto, al morir, verdaderamente has sido trasladado a la vida inmortal y a la luz inmarcesible. Por eso, siempre iluminados por el Espíritu, guardamos tu memoria radiante y santa; y juntos te clamamos: Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que honran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La madre de la Madre del Maestro y Creador fuiste tú, oh alabada Anna, siempre guardando Sus mandamientos. Por tanto, al morir, verdaderamente has sido trasladado a la vida inmortal y a la luz inmarcesible. Por eso, siempre iluminados por el Espíritu, guardamos tu memoria radiante y santa; y juntos te clamamos: Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que honran con amor tu santa memoria.

ODA 4

El que está sentado en Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En el estudio perfeccionaste las cosas que están escritas en la ley, y te convertiste en la madre de la Madre del Dador de la ley. Por lo tanto, toda la creación Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. celebra gozosamente tu memoria como corresponde.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Verdaderamente bendito es tu vientre, oh Ana, que llevó dentro de sí a la que llevaría la Luz del mundo; y hermosos son tus senos, porque alimentaron con leche a la que crió a Cristo nuestro Alimentador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como viviste una vida intachable, diste a luz intachablemente a la Doncella Teotokos que llevó la Palabra del Padre; ya Él has sido trasladado con Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, verdaderamente deificado en la participación de los honores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El vientre de la Virgen se mostró como un montículo sobre una era, que contiene el grano que creció sin ser cultivado, del cual se nutre toda la naturaleza, gritando en voz alta: ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a tu poder, oh Cristo todopoderoso!

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Los impíos no contemplarán Tu Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, oh Cristo, pero nosotros, los que nos levantamos temprano para cantarte, te contemplaremos, la refulgencia Unigénita de la divinidad de Tu Padre, oh Amante de la humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh gloriosa Ana, tú en verdad diste a luz el cielo en la tierra: a ella que dio a luz al Creador del cielo, Quien hoy te traslada con Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a los cielos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Lleno del resplandor del Dador de riquezas, con una mente inmaterial te unes gozosamente al coro con los coros inmateriales. Sin embargo, ten en cuenta a los que te alabamos con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh glorioso que brotaste manifiestamente de la raíz de Jesé, tú diste lugar a la vara floreciente: el puro que dio a luz a Jesús nuestro Redentor, la Flor que nunca se marchita.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti, que eres el único poderoso, la protección de los fieles, huyo; y en ti pongo la esperanza de mi salvación. ¡Oh santísima Señora Teotokos, no me desprecies!

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiada de la sangre de los demonios' por la sangre que por amor a la misericordia fluyó de Tu costado. Que Joaquín y Ana, los antepasados de Jesús, el Señor Dios, que están adornados con justicia, sean alabados hoy con himnos, como es debido!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna ha superado todas las alabanzas, ya que ha dado a luz a la que supera todas las alabanzas. Por tanto, ella hace su morada en el coro de los justos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu memoria está llena de brillo y esplendor; y emitiendo la refulgencia de la salvación en el mundo, oh casta Ana, has colmado a todos con toda clase de dones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La vasija que contenía el Maná divino la llevaste en tu vientre, oh Ana; y, viviendo Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. en los cielos con ella, oh alabado, oras por todos nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por Ana fuiste traída al mundo, oh Reina inmaculada que diste a luz al Rey de todo, que permaneció Virgen después de dar a luz y eres más exaltada que los querubines.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: "Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos".

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Celebramos la memoria de los antepasados de Cristo, rogándoles con fe por ayuda, que de toda tribulación sean librados todos los que claman: ¡Nuestro Dios está con nosotros, Quien los ha glorificado, como quiso!

Ikos

Nos reunimos todos para entonar proféticamente el bendito descanso de la abuela de Cristo; porque hoy ella ha sido trasladada de esta vida transitoria; y, avanzando gozosamente hacia los cielos, se regocija, como la madre de la que es verdaderamente la Teotokos. Y con fe clama: Engrandece mi alma al Señor; porque he dado a luz en la tierra a su madre, a quien él ha glorificado, como fue su beneplácito.

ODA 7

Tú salvaste a los hijos de Abraham en el fuego y mataste a los caldeos, que atraparon injustamente a los justos. Oh Señor supremamente cantado, Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como has dado a luz a la Madre de la verdadera Vida, oh Ana, has sido trasladada a la verdadera vida y luz, clamando: ¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como madre de la Madre del Redentor, oh Ana, has subido de la tierra al cielo, adornada con las virtudes, gritando en alabanza: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh portador de Dios, has partido hacia la vida eterna, hacia la vasta llanura de la pradera del paraíso, hacia la luz inmarcesible, clamando: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Maduro con las virtudes y adornado con la belleza de los dones divinos, has sido trasladado a Dios, clamando sin cesar: ¡Oh supremamente cantado Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Adornada con las bellezas de las virtudes, oh inmaculada, has dado a luz a la Palabra que es más bella que los hijos de la humanidad, y que adorna a los que te cantan con hermosa majestad.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: "Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres".

ODA 8

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La madre de la única Teotokos, que era estéril pero Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. es la abuela de Cristo, se despojó de la vestidura de la mortalidad como tenía la de la esterilidad. Y clamamos en la tierra de los vivientes: ¡Cantad al Señor, oh obras, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cristo te abrió las puertas en lo alto y te recibió con gozo; porque tú diste a luz el portal a través del cual Él mismo pasó, mostrándolo cerrado después de Su paso, oh divinamente

sabia y correctamente cantada Anna. Por tanto, nosotros, los fieles, te honramos a lo largo de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú fuiste la madre de la santa siempre virgen que dio a luz a la Santísima Palabra que nos ha otorgado santificación y liberación, oh, divinamente sabia y justa, maravillosa Anna; y llegaste al final de tu vida de manera santa. Por tanto, nosotros, los fieles, siempre te cantamos a través de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, Dadora de Dios, al puerto tranquilo del soplo del Espíritu guíame Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. que estoy acosado por muchas tribulaciones y azotado por la tempestad del pecado; porque tú eres el refugio de los cristianos. Por lo tanto, te alabamos a través de todas las edades.

Katabasia

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: “Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre”.

ODA 9

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo brotaste bendición sobre el mundo. Por lo tanto, todos te engrandecemos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De la tierra de tu vientre nació verdaderamente la tierra santa que sin semilla produjo el Trigo sin cultivar, el Sustanciador y Señor del mundo, Quien sabiamente te ha llevado a un alimento inagotable, oh Ana.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy tu memoria ha brillado sobre nosotros más brillante que el sol en el resplandor de ricos dones, oh muy honrado, iluminándonos y disipando las tinieblas de las pasiones. Preservar a los que lo celebran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El piadoso Joaquín y la divinamente sabia y toda gloriosa Ana, la pareja honrada y espléndida, nos convocan piadosamente a regocijarnos en su fiesta, que el Señor de todo, el Dador de la luz, ha hecho espléndida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, Soberana Señora de todos, librame. Que estoy esclavizado por todo tipo de ofensas; porque tú mismo has dado a luz al Redentor de todos Quien nos ha librado de la esclavitud del pecado a través de un gesto divino.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Con los discípulos...»

Con razón cantamos a Anna, que fue llamada por Dios; porque, más allá de toda esperanza, dio a luz a la Virgen María, la Teotokos, que se mostró como la madre de Cristo nuestro Redentor en la carne, quien hoy la ha recibido piadosamente en las alturas, quien ruega por nosotros y por la paz del mundo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Habiendo dado a luz, oh Ana, a María, el cielo nuevo a través del cual resplandeció el Sol de Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, pasas hoy de la tierra a los cielos, regocijándote con Cristo, oh gloriosa.

Katabasia

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras;

Celebrando la honrada memoria de Ana, oh Cristo, Te adoramos a Ti que Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. la has trasladado de esta vida transitoria a la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, sin fin, en cuanto ella es la madre de la Teotokos y Madre Siempre Virgen que sin simiente Te dio a luz de una manera que trasciende la naturaleza.

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Celebrando la honrada memoria de Ana, oh Cristo, Te adoramos a Ti que Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. la has trasladado de esta vida transitoria a la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, sin fin, en cuanto ella es la madre de la Teotokos y Madre Siempre Virgen que sin simiente Te dio a luz de una manera que trasciende la naturaleza.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Celebrando la santa memoria de Joaquín y Ana, los antepasados honrados e irrepreensibles de Cristo, sin cesar glorificamos a nuestro compasivo Señor y Redentor, que los ha trasladado a la vida incorruptible que no envejece.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

El gozo de los que celebran la fiesta se perfecciona entre los coros inmatrimoniales y las moradas de los justos, donde están las filas de los ángeles y la asamblea de los santos. Y Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ha hecho morar allí las almas de los justos Joaquín y Ana, a quienes, piadosamente alabando, llamamos bienaventurados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

¡Venid todos los que amáis la virginidad, amadores de la pureza! Venid, celebremos la honorable dormición de Ana; porque de una manera que trasciende la naturaleza, dio a luz a la divina Doncella María, manantial de vida, de quien nació el Redentor que ilumina y santifica nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Oh divinamente sabia Anna, en tu vientre llevaste a la pura Madre de Dios, que dio a luz a la Vida. Por tanto, regocijándote en la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. has sido trasladado a las moradas de los cielos, donde está la morada de los que se regocian. Oh siempre bendito, suplica la limpieza de las transgresiones para aquellos que te honran con amor.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Tú concebiste a la que concibió a Aquel que sostiene todas las cosas; y de una manera indescriptible has dado a luz a la que dio a luz a Cristo. Por tanto, honramos tu dormición, oh Anna.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Con alabanzas se celebra hoy tu gloriosa memoria; porque tú, oh Ana amada de Dios, nos diste a luz a la que está muy por encima de toda alabanza: la pura Madre de Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

El glorioso Joaquín, uniéndose a Ana, como el sol a la luna, da a luz el fulgor de la virginidad, por cuya causa ha brillado el Rayo de la divinidad.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

De tu vientre diste a luz a la montaña divina, oh Ana bendita de Dios, y pasaste a las montañas noéticas ya las mansiones del paraíso.

De la ODA 6

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

¡Que Joaquín y Ana, los antepasados de Jesús el Señor Dios, que están adornados con justicia, sean alabados hoy con himnos, como es debido!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Anna ha superado todas las alabanzas, ya que ha dado a luz a la que supera todas las alabanzas. Por tanto, ella hace su morada en el coro de los justos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu memoria está llena de brillo y esplendor; y emitiendo la refulgencia de la salvación en el mundo, oh casta Ana, has colmado a todos con toda clase de dones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por Ana fuiste traída al mundo, oh Reina inmaculada que diste a luz al Rey de todo, que permaneció Virgen después de dar a luz y eres más exaltada que los querubines.

Tropario

Tono 4

Oh divinamente sabia Anna, en tu vientre llevaste a la pura Madre de Dios, que dio a luz a la Vida. Por tanto, regocijándote en la Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. has sido trasladado a las moradas de los cielos, donde está la morada de los que se regocijan. Oh siempre bendito, suplica la limpieza de las transgresiones para aquellos que te honran con amor.

Kontaquio

Tono 2

Celebramos la memoria de los antepasados de Cristo, rogándoles con fe por ayuda, que de toda tribulación sean librados todos los que claman: ¡Nuestro Dios está con nosotros, Quien los ha glorificado, como quiso!

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En las congregaciones bendecid a Dios, el Señor desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

Gálatas (4:22-31)

22 Porque está escrito que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre;
23 pero el hijo de la esclava nació según la carne y el de la libre en virtud de una promesa.

24 Estas cosas son una alegoría: aquellas representan dos alianzas. Una, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, y es Agar;

25 en efecto, Agar significa la montaña del Sinaí, que está en Arabia, pero corresponde a la Jerusalén actual, pues está sometida a esclavitud junto con sus hijos.

26 En cambio, la Jerusalén de arriba es libre; y esa es nuestra madre.

27 Pues está escrito: Alégrate, estéril, la que no dabas a luz, rompe a gritar de júbilo, la que no tenías dolores de parto, porque serán muchos los hijos de la abandonada; más que los de la que tiene marido.

28 Pero vosotros, hermanos, sois, como Isaac, hijos de la promesa.

29 Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. bien, lo mismo que entonces el que había sido engendrado según la carne perseguía al que había sido engendrado según el Espíritu, así ocurre Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

30 Pero ¿qué dice la Escritura? Expulsa a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.

31 Así, pues, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

La salvación de los justos es del Señor, y Él es su Defensor en tiempo de aflicción.

Aleluya, aleluya, aleluya

Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (8:16-21)

16 Nadie que ha encendido una lámpara, la tapa con una vasija o la mete debajo de la cama, sino que la pone en el candelero para que los que entren vean la luz.

17 Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público.

18 Mirad, pues, cómo oís, pues al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener».

19 Vinieron a él su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él.

20 Entonces le avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte».

21 Él respondió diciéndoles: «Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Verso de comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.